

Los  
mejores  
Chistes  
del mundo



Reírse,  
la mejor  
medicina

# Los mejores Chistes del mundo



Reírse, la  
mejor medicina

## Contenido

Los tiempos  
modernos  
2

En el trabajo  
4

El mundo  
de los niños  
6

De torpes  
y torpezas  
8

Envejecer con  
(in)dignidad  
10

La guerra  
de los sexos  
12

Una dosis  
de humor  
14

En el Arca  
de Noé  
16

Las leyes  
de la risa  
18

Amén  
22

Juegos  
de palabras  
24

Punto final  
26

Aforismos  
28

# Los tiempos modernos

La vida de hoy, con todas sus ironías, sus sinsentidos y sus maravillas nos desconcierta, nos intriga y, en ocasiones, nos sobrepasa.

**T**ratando de explicar a nuestra hija de cinco años cuánto habían cambiado las computadoras, mi esposo señaló hacia nuestra nueva PC y le dijo que, cuando él estaba en la universidad, una computadora con la misma capacidad habría sido del tamaño de una casa.

Boquiabierta, nuestra hija preguntó:

—¿Y el mouse de qué tamaño era?

— CYNDY HINDS

**R**egresé de Rusia después de vivir ahí casi dos años. Mi hermana decidió sorprenderme creando unos letreros de “Bienvenido a casa”, pero en ruso. Entré en una página web que ofrecía traducciones y escribí “Bienvenido a casa, Cole”. Luego imprimió una veintena de carteles hechos en cartulina de colores con la frase traducida.

Cuando bajé del avión, lo primero que vi fue a mi familia; todos emocionados agitaban carteles impresos con un extraño mensaje. Mi hermana me dio un gran beso y señaló orgullosamente hacia sus creaciones.

—¿Qué tal quedaron? —dijo—. Apuesto a que no te imaginabas que yo supiera algo de ruso.

Acepté que de verdad estaba sorprendido, y lo mismo ocurrió con ella cuando le dije lo que el letrero realmente decía: “Traducción no encontrada”.

— COLE M. CRITTENDEN

**M**e siento incómoda cuando hablo con un mecánico, así que cuando mi vehículo empezó a hacer un ruido extraño, busqué la ayuda de un amigo mío. Él condujo el auto por la calle, escuchó atentamente y luego me dijo cómo explicar el problema

cuando lo llevara a reparar.

En cuanto llegué al taller, recité con gran orgullo:

—Está desregulado y genera detonaciones prematuras, las cuales podrían dañar las válvulas.

Eché un vistazo con petulancia por encima del hombro del mecánico, y lo vi escribir en su hoja:

—La señora dice que hace un ruido raro.

— KATE KELLOGG

**M**arqué un número equivocado y me contestó el siguiente mensaje grabado: “Por el momento no puedo atender tu llamada, pero te agradezco que te hayas tomado la molestia de marcar. Estoy haciendo algunos cambios en mi vida. Por favor, si no es molestia, deja un mensaje después del bip. Si no contesto tu llamada, es que tú eres uno de esos cambios”.

— ANTONIO CURTIS

**C**on mucha seriedad, un joven le preguntó a un amigo:

—¿Reemplazarán las computadoras a los diarios?

—¡Nunca! ¿Cómo vas a matar una mosca con una computadora?

— ATTILA KOZCÁN



—Está garantizado durante toda la vida del producto, la cual obviamente terminó cuando se descomposó.

Nuestra veloz computadora nueva estaba en el taller para su reparación, y mi hijo se vio obligado a trabajar en nuestro antiguo modelo con la impresora en blanco y negro.

—Mamá —se quejó conmigo un día—, esto es como si estuviéramos regresando al siglo xx.

— DENISE PERRY DONAVIN

# En el trabajo

Ponga a un grupo de adultos juntos y pídeles que lleven a cabo una tarea útil y con cierto sentido; ya verá que, durante el proceso o al obtener el resultado, se llevará una gran sorpresa.

**E**n mi trabajo como agente de reservaciones de una aerolínea, un día recibí una llamada de un tipo que quería dos asientos para un vuelo, pero que no estaba satisfecho con el precio de 59 dólares por boleto.

—Quiero la tarifa de 49 dólares que vi anunciada —insistió, y luego dijo que aceptaría un vuelo a cualquier hora del día.

Logré encontrar dos asientos en un vuelo de las 6 de la mañana.

—Lo tomaré —aceptó, pero tenía temor de que a su esposa le disgustara que el vuelo fuera tan temprano. Le advertí que había

una penalización de 25 dólares por persona si cambiaba la reservación.

—Ah, eso no es ningún problema —me dijo con desdén—. ¿Qué son 50 dólares?

— ANNA ZOGG



—Quiero ensayar algo, González; acérquese y haga como si me estuviera pidiendo un aumento de sueldo.

Como obstetra, a veces veo raros tatuajes cuando trabajo en la sala de partos. Una vez me encontré con una paciente que tenía un tipo de pez tatuado en el abdomen.

—Qué bonita ballena —le comenté.

Con una sonrisa me respondió:

—Antes era un delfín.

— RON NORRIS

Mi padre empezó a dar clases de administración en la prisión local por intermediación de una universidad de la comunidad. En su primera sesión nocturna, abrió con el tema de los bancos. Durante el curso de su clase, salió a relucir el tema de los cajeros automáticos y él dijo que, en promedio, la mayoría de esas máquinas no llegaban a contener más de 20 mil pesos.

Justo entonces uno de los tipos de las filas de atrás alzó la mano.

—No quiero parecer irrespetuoso —le dijo a mi padre—, pero el cajero que robé tenía como 100 mil pesos adentro.

— JENNIFER JOHNSON

Cierto día, el director de la Orquesta en la que toco se mostró muy molesto con el desempeño de uno de los percusionistas. Varios intentos por hacer que el tambor sonara mejor fracasaron. Finalmente, frente a toda la orquesta, el director dijo con un tono de frustración:

—Cuando un músico no sabe tocar un instrumento, se lo quitan, le dan dos baquetas y lo convierten en tamborilero!

De repente se escuchó un murmullo que provenía de la sección de percusiones:

—Y si no sabe tocar el tambor, le quitan una de las baquetas y lo convierten en director de orquesta.

— QUINCY WONG

Una de mis amigas, música de profesión, siempre ha sido optimista. Nada la deprime. Sin embargo, cuando desarrolló tinitus, una enfermedad auditiva que hace escuchar un zumbido en los oídos, me preocupó que eso la abrumara. Cuando le pregunté si su enfermedad era especialmente molesta para alguien que como ella se dedica a la música, movió la cabeza:

—En realidad no —dijo alegre—. El zumbido que escucho está en Si bemol, así que lo uso para afinar mi violonchelo medio tono más abajo.

— KATHLEEN CAHILL

# El mundo de los niños

Son inocentes, serios e involuntariamente cómicos: lo que dicen no tiene precio, lo que hacen siempre resulta inesperado y las preguntas que formulan siempre desconciertan a los adultos.



—Como tu madre, me tomé la libertad de pedir tus deseos y apagar las velas.

**L**es estaba contando a mis tres hijos la historia de la Navidad y de cómo los Tres Reyes Magos le llevaron al Niño Jesús oro, incienso y mirra.

Tras una reflexión profunda, mi hijo de seis años comentó:

—Mamá, un verdadero mago hubiera llevado pañales.

— ANGIE FLAUTE

**M**i sobrina, antes de dar a luz a su primer hijo, nos pidió a su madre y a mí que entráramos con ella a la sala de partos.

Mientras sufría una contracción muy dolorosa miró a mi hermana y le pidió:

—Mamá, por favor, ayúdame, los dolores de verdad son insoportables.

—Mi amor —le respondió mi hermana—, de verdad no puedo hacer absolutamente nada.

Mi sobrina entonces me miró a mí e imploró:

—Por favor, Marisela, ayúdame, mi madre no entiende por lo que estoy pasando.

— MARISELA BOBO

**M**i esposo, un fanático de los deportes, estaba viendo un partido de fútbol con nuestros nietos. Acababa de cumplir 75 años y se sentía un poco deprimido.

—¿Sabes? —le comentó a nuestro nieto Nick—. No es fácil envejecer. Supongo que ya estoy en el último cuarto.

—No te preocupes, abuelo —le respondió Nick cariñosamente—. En una de esas te vas a tiempo suplementario.

— EVELYN BREDLEAU

**L**levan a algunos niños de preescolar al zoológico. Atenta, la maestra los va guiando:

—Miren, éste es un avestruz; aquellos son guacamayos; la de aquí se llama cigüeña.

De pronto, un chiquilín se sale de la fila y dirigiéndose a la cigüeña le pregunta:

—Oye, ¿te acuerdas de mí?

— ALBERTO SÁENZ SALDAÑA

**C**uando nos mudamos al otro extremo del país, mi esposa y yo decidimos que cada cual conduciría su auto. Nathan, nuestro hijo de ocho años, preguntó preocupado:

—¿Cómo vamos a hacer para no perdernos?

—Vamos a conducir despacio para que un auto pueda seguir al otro —le aseguré.

—Sí, pero ¿y si nos perdemos?  
—Entonces me temo que no volveremos a vernos —bromeé.  
—De acuerdo —respondió—. Entonces yo me voy con mamá.

— JAMES C. BUSH

**U**na vez, en plenas reparaciones en la casa, uno de los trabajadores se detuvo para observar una fotografía en la que salgo muy bien, maquillada y con un vestido de noche. Escuché cómo dejaba escapar un pequeño silbido y que le preguntaba a Joshua, mi hijo, quién era la mujer de la fotografía.

—Es mi mamá —respondió el niño.

—¡Guau! —dijo el hombre—. Mi mamá no se ve así para nada.

—Pues tampoco la mía —sentenció Joshua.

— TAMMY L. VITULANO

**Cuando fuimos de paseo a Manhattan, nuestra familia estaba sorprendida con la vista y la incesante muchedumbre.**

**—Ésta es la ciudad que nunca duerme —le dije a nuestra hija de 11 años.**

**—Tal vez sea porque hay una cafetería en cada esquina —reflexionó.**

— LINDA FOLEY

# De torpes y torpezas

La gente comete tonterías y, entre más tontas sean, más graciosas resultan. Aquí encontrará los malentendidos lingüísticos, las metidas de pata sociales y las torpezas mecánicas de los que todos nos reímos, siempre y cuando, por supuesto, no seamos los protagonistas.

**E**n sexto año perdí la visión del ojo derecho como consecuencia de un accidente en la escuela. Por fortuna, este hecho no tuvo ninguna consecuencia grave en mi vida y por muchos años ni siquiera necesité usar lentes. Sin embargo, al llegar a los 40 años, me vi obligado a visitar al oftalmólogo.

En el consultorio del doctor, su asistente me señaló el cartel con las letras para medir la visión y me pidió:

—Por favor, cúbrase el ojo derecho y lea el tercer renglón.

—Estoy ciego del ojo derecho; de hecho, es de vidrio —le expliqué.

—Lo siento; entonces cúbrase el izquierdo —me respondió.

— BILL SLACK

**M**i hermano, después de una discusión demasiado

acalorada con mis padres, a quienes consideraba muy mandones, les anunció que lo primero que iba a hacer cuando se graduara era alistarse en la Marina. No se dijo nada más hasta que, unos días después, entró caminando orgullosamente a la casa y nos informó que, la mañana siguiente, empezaría su nueva vida en la Armada.

—Pero ¿por qué? —le preguntó mi madre, al borde del llanto.

—Porque estoy cansado de escuchar sólo órdenes —respondió.

— A. V. HEIGHES

**U**na noche, mi antiguo jefe salía de la ducha cuando su esposa le pidió que bajara a desconectar la plancha que había dejado prendida por error

Para nuestra luna de miel, mi prometida y yo elegimos un hotel famoso por sus maravillosas *suites*. Cuando llamé para reservar, la recepcionista me preguntó si se trataba de una ocasión especial.

—Sí —le respondí—, es para nuestra luna de miel.

—¿Y para cuántas personas necesita la habitación?

— LARRY REEVES

desde hacía varias horas. Como sólo estaban ellos dos en la casa, y pensó que ella se hallaba en el baño, bajó al sótano sin ponerse ni siquiera una toalla.

En el piso de abajo, al prender la luz, se asustó cuando escuchó a docenas de personas gritar “sorpresa”, pues su esposa le había organizado una fiesta para celebrar sus 40 años.

— JENNIFER JASEK

Me encontraba en el mostrador del aeropuerto, y estaba siendo interrogado con las preguntas que se formulan a todos los viajeros.

—¿Alguien colocó algo en su equipaje sin que usted se diera cuenta?

—Pero si alguien colocó algo sin que, justamente, me diera cuenta —reflexioné en voz alta—, cómo voy a saberlo.

El agente detrás del mostrador sonrió maliciosamente, y dijo:

—Por eso preguntamos.

— KATE VETTER



—En serio, mi amor, no es nada serio; sólo se ahogó el motor.

# Envejecer con (in) dignidad

VOLVER  
AL ÍNDICE

¡Aceptelo! Los años no le sientan bien a nadie, y cuanto antes lo acepte, y tome cartas en el asunto, mejor para usted.

**T**rudy, una amiga a la que queremos mucho, vino a celebrar el cumpleaños de mi esposo, y, como siempre, fue el alma de la fiesta, a pesar de lo mucho que ha sufrido (una doble mastectomía y una cirugía reconstructiva posterior). Cuando la abracé para despedirla, no pude evitar darme cuenta de que no traía nada bajo la blusa.

—¡Trudy, no traes corpiño! —le dije en un susurro.

Con un guiño de complicidad me respondió:

—Cariño, sé que tengo 70 años, pero estas dos apenas tienen quince.

— JUDITH L. KROL

**C**ierto día en que salí a andar en bicicleta con Carolyn, mi nieta de ocho años, de pronto me puse algo nostálgico.

—Dentro de 10 años —

Me quedé sentado esperando a que mi nuevo doctor terminara de leer el archivo que contiene mi extenso historial médico. Después de leer las 17 páginas, alzó la vista hacia mí.

—**iSe ve usted mejor en persona que en papel! —me dijo.**

— CAROLYN BLANKENSHIP

comenté—, preferirás estar con tus amigos que salir a caminar, nadar o andar en bicicleta conmigo como lo haces hoy.

Ella se encogió de hombros.

—De todas maneras, dentro de 10 años vas a estar demasiado viejo para hacer esas cosas.

— JAMES F. AHEARN

**E**staba de vuelta en mi escuela secundaria para nuestra décima reunión anual y de pronto me encontré con mi antiguo entrenador. Caminábamos por el gimnasio recordando aquellos tiempos, cuando nos topamos con una placa en la que aún aparecía mi nombre como poseedor del récord de lanzamiento más largo de *softball*.

Al ver mi sorpresa, el

entrenador comentó:

—Ese récord permanecerá por siempre.

Yo estaba a punto de hacer alguna modesta protesta, como que los récords estaban para ser rotos por alguien más, cuando agregó:

—Hace años que dejamos de realizar ese evento.

— GENE HEAD

**E**n la fiesta para celebrar su cumpleaños 103, le preguntaron a mi abuelo si pensaba poder festejar también su 104 aniversario.

—Por supuesto que sí — respondió—. Según las estadísticas, muy poca gente muere entre los 103 y los 104 años.

— HARRY P. COLEMAN



—Claro que me conservo en forma. Ésta es la forma en que me conservo.

# La guerra de los sexos

VOLVER  
AL ÍNDICE

Dicen que si se mezcla el amor con la risa y la guerra lo que se obtiene es el matrimonio. A pesar de que lo han intentado durante milenios, el hombre y la mujer aún no acaban de conocerse pero, al menos, intentarlo resulta muy divertido.

**D**urante la visita de una pareja de amigos recién casados, se tocó el tema de los hijos. Ella decía que quería tener tres, pero el joven esposo no estaba de acuerdo e insistía en que para él dos eran más que suficiente. Luego de varios

minutos de discusión, él quiso darla por terminada:

—Después de que nazca nuestro segundo hijo, me haré la vasectomía.

Sin pensarlo un momento, ella replicó:



—Mi hijo practica los deportes extremos; mi hija, el maquillaje extremo y mi marido, la negociación extrema.

—Bueno, espero entonces que quieras al tercero como si fuera tuyo.

— LISA MONGAN

**M**i camioneta, que se quedó estacionada en el camino de tierra de la casa, había sido enterrada por completo por una nevada nocturna. Scott, mi esposo, excavó alrededor de los neumáticos y meció la camioneta adelante y atrás hasta que por fin pude sacarla de la nieve. Me encontraba ya en la ruta cuando escuché un ruido extraño, así que tomé mi celular y llamé a casa.

—Gracias a Dios que contestaste —le dije a mi esposo—. Hay un sonido muy feo que viene de abajo de la camioneta. Por un momento creí que te venía arrastrando por toda la autopista.

—¿Y no te detuviste?

— PAIGE FAIRFIELD

**E**n una ocasión llevaba en coche al aeropuerto a un amigo mío y a su novia, y pasamos junto a un enorme anuncio que mostraba a una despampanante chica en bikini sosteniendo una lata de cerveza.

Al verla, la joven comentó con sarcasmo:

—Creo que si me tomara seis de esas cervezas me parecería a ella.

—No —rectificó mi amigo—. Te parecerías a ella si yo fuera el que se las toma.

— JOHN D. BOYD

**Muerta de curiosidad, mandé a revelar dos rollos en blanco y negro que encontré en un cajón. Me sorprendí gratamente al ver que yo lucía mucho más joven y esbelta. Eran fotos que nos tomaron, en una de nuestras primeras citas, al que sería mi marido y a mí.**

**Cuando se las enseñé, se le iluminó la cara:**

**—¡Mira, es mi viejo Torino!**

— DONNA MARTIN

**T**ras una fuerte discusión, mi marido y yo dejamos de hablarnos durante varios días. Por fin, al tercero, me preguntó dónde estaba una de sus camisas.

—¡Vaya! —respondí—. Conque ahora sí me diriges la palabra.

Él se quedó mirándome con expresión confundida y dijo:

—¿De qué estás hablando?

—Qué, ¿no te has dado cuenta de que llevamos tres días sin hablarnos?

—No. Sólo pensaba que nos estábamos llevando bien.

— BETH DORIA

# Una dosis de humor

VOLVER  
AL ÍNDICE

El humor es la mejor medicina, y, además, no provoca efectos secundarios! Nada tan saludable como reírse de los doctores, de nuestros cuerpos y sus padecimientos y de nuestros intentos desesperados por conservar la salud... y la forma.

Estaba viendo un nuevo video de ejercicios para preparar la rutina del día siguiente. En eso, mi marido asomó la cabeza por la puerta y dijo:

—Probablemente te funcionaría mucho mejor si te pusieras a hacer los ejercicios.

— JAY SARAH ASHLYNN

Con toda calma, luego de la consulta, el médico le dijo a su paciente:

—En los próximos meses, nada de fumar ni beber; nada de trasnochar ni de ir a comer fuera; nada de viajes ni vacaciones.

—¿Hasta que me recupere?  
—No, hasta que me pague todo lo que me debe.

— CILSA Y LA GENTE

Carol estaba embarazada de su quinto hijo y su esposo estaba a punto de ausentarse durante dos semanas por un viaje de negocios. Cuando acudió a su cita con el médico, tenía algunas dudas:

—Mi esposo me pidió que le preguntara algo —dijo Carol.

El doctor la interrumpió.

—Esa pregunta me la hacen constantemente —dijo con un tono de confianza—. El sexo está bien hasta las últimas etapas del embarazo.

—No, no se trata de eso —confesó Carol—. Mi esposo quiere que le pregunte si todavía puedo cortar el césped.

— ANN CATES

Una amiga mía era enfermera en el centro médico de una ciudad costera. Cierta vez, un turista llegó con un anzuelo clavado en la mano. Como era fin de semana, mi amiga tuvo que hacer venir de su casa a un médico.

El turista casi se desmaya al ver que el doctor era joven, tenía el pelo largo y llevaba sandalias y una camiseta informal.

—Por su aspecto, a mí no me parece que sea usted médico —dijo con recelo.

El doctor miró el anzuelo que el turista llevaba en la mano y contestó:

—Y por su aspecto, a mí no me parece que sea usted un pescado.

— MARION O'LEARY

Llevamos a Adam, nuestro recién nacido, al pediatra para su primera revisión. Cuando terminó la consulta, el doctor nos dijo:

—Tienen un bebé muy lindo.

Sonriendo, le contesté:

—Seguramente les dice eso a todos los padres.

—No —respondió él—, sólo a aquellos cuyos bebés son realmente lindos.

—¿Qué les dice entonces a los otros?

—Es igualito a usted —me contestó.

— MATT SLOT

El cardiólogo me mandó hacer un electrocardiograma, así que pedí una cita en una clínica especializada. Mientras la encargada me acomodaba el equipo, le dije que yo tenía dextrocardia.

—¿Qué es eso? —dijo.

—Tengo el corazón del lado derecho en lugar de tenerlo del lado izquierdo —le contesté—. Así que quizá quiera tomarlo en cuenta para hacer los ajustes necesarios en el equipo.

Mientras acomodaba los cables, me preguntó:

—Y dígame, ¿hace mucho que lo tiene así?

— DAWN R. MCKEAG



—El otro pie también, señora Zipsky.

# En el Arca de Noé

VOLVER  
AL ÍNDICE

Los perros, los gatos y muchos otros animales se han convertido en nuestros compañeros de todos los días. Y como buenos compañeros, más de una vez nos hacen sonreír.

La secretaria de mi padre se veía muy preocupada una mañana cuando llegó a la oficina; le explicó que el loro de sus hijos se había escapado de la jaula y había salido por una ventana abierta. De todos los peligros que esta dócil ave afrontaría sola, lo que más la inquietaba era lo que sucedería si empezaba a hablar.

Sin entender muy bien, mi padre le preguntó qué era lo que sabía decir el loro.

—El problema —explicó ella— es que casi siempre dice: “Gatito, gatito, ven acá”.

— TERRY WALKER

Un amigo mío trabaja en la división canina del departamento de policía. Una noche fue enviado a la escena de un posible robo, donde descubrió la puerta trasera del edificio abierta. Dejó salir al perro de la

patrulla y le ordenó que entrara a buscar.

El perro saltó desde el asiento trasero y se encaminó al edificio. Después de cruzar impetuoso el umbral, el perro se quedó paralizado y regresó. Mi amigo se sorprendió mucho y fue a



—¿Cuántas veces te he dicho que no tomes café en otoño?

investigar qué sucedía. En seguida notó el letrero en el edificio: “Consultorio Médico Veterinario”.

— ELIZABETH BENNETT

Una ratona y su bebé cruzaban por un piso encerado cuando escucharon que los venía persiguiendo el gato. Mamá ratona sintió cerca las garras del felino. Se volvió y gritó lo más fuerte que pudo:

—¡Guau, guau!

El gato huyó despavorido. Tras recuperar el aliento, mamá ratona tomó a su bebé en brazos y le dijo:

—Ahora, hijito, comprenderás lo importante que es dominar otro idioma.

— SANDRA J.

En una ida reciente a la oficina de correos, me tomé unos minutos para leer las notas pegadas en el tablero de anuncios de la entrada. Uno en particular llamó mi atención: “Se perc en el estacionamiento de la oficina de correos nuestra pequeña boa constrictora, mascota de la familia; no ataca. Se ofrece recompens

En la parte inferior del papel alguien había escrito en lo que se veía como una escritura muy vacilante:

“Por favor, ¿les molestaría poner otro anuncio cuando encuentren a su boa? Gracias”.

— SUSAN ESBENSEN

Una niña entró un día a mi negocio de mascotas y me preguntó:

—Oiga, perdone, ¿tiene conejos?

—Sí, claro —le respondí y me incliné para preguntarle—, ¿te gustaría un conejo blanco o preferirías un suave y peludo conejo negro?

Encogió los hombros y me dijo:

—No creo que a mi pitón le importe el color.

— CINDY PATTERSON



—No lo estaba mordiendo,  
sólo lo editaba.

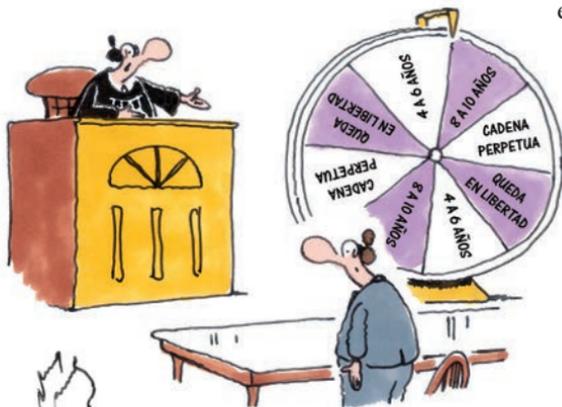
# Las leyes de la risa

VOLVER  
AL ÍNDICE

La ley siempre está de su lado, salvo que usted esté en contra de ella... Los enredos de los abogados y policías más de una vez concluyen en una sentencia inapelable: la risa.

Un amigo que es abogado llevaba el caso de un hombre acusado de enviar textos obscenos por correo. Como pensaba basar su defensa en determinar si dicho material realmente era obsceno o no, les pidió a los funcionarios del juzgado que le dejaran ver una copia. Se la enviaron por correo.

— ALAN BAINBRIDGE



—Podemos enfrascarnos en un largo y costoso juicio, o puede ahorrarle dinero a los contribuyentes haciendo girar la Rueda de la Justicia.

El radiolocalizador de papá comenzó a sonar para indicarle que debía acudir al hospital, donde trabaja como anesthesiólogo. Mientras se dirigía a toda velocidad hacia allá, una patrulla se colocó detrás de él con las luces y la sirena encendidas. Papá sacó su estetoscopio por la ventanilla para darle a entender que acudía a una emergencia.

La respuesta del agente no se hizo esperar: por la ventanilla de la patrulla asomaron unas esposas.

— NICHOLAS BANKS

Al principio de mi carrera como juez, dirigí las audiencias con las personas

que habían sido recluidas contra su voluntad en el hospital psiquiátrico del estado. Mi primer día allí le pregunté a un hombre a las puertas del hospital:

—¿Podría decirme dónde se encuentra la sala de audiencias?

—¿Por qué? —preguntó él a su vez.

—Soy el juez.

El hombre apuntó al edificio y dijo en voz baja:

—No les digas eso, o nunca te dejarán salir.

— CHRISTOPHER DIETZ

**E**l policía le pone las esposas al ladrón que acaba de atrapar y le pregunta con firmeza:

—¿Reconoce usted haber asaltado tres veces el mismo lugar?

—Sí.

—Y ¿por qué se llevó sólo un vestido de mujer?

—Porque a mi esposa no le gustaron los otros.

— BENJAMÍN BURBANO

**S**e encontraba un juez dictándole sentencia al acusado.

—¿Cómo puede estafar a personas que confían en usted? — le pregunta el juez.

—Señor juez —responde éste—, es casi imposible estafar a los que no me tienen confianza.

— REIMUNDO MALDONADO SIERRA

**Mi marido y yo íbamos rumbo a casa cuando fuimos detenidos por conducir a exceso de velocidad. Al devolverle el patrullero su licencia, mi marido, en un intento por lograr su indulgencia, le preguntó tímidamente:**

**—Oficial, ¿se dio cuenta de que apenas ayer fue mi cumpleaños?**

**—De hecho, sí lo noté —respondió el policía—, porque fue la fecha en que venció su licencia.**

— MARIA SMITH

**D**ías después de la Navidad, un hombre fue llevado ante el juez.

—¿De qué lo acusan?

—De haber hecho mis compras navideñas con anticipación — respondió el hombre sumamente indignado.

—Eso no es delito —agregó el juez—. ¿Con cuánta anticipación hizo las compras?

—Tres horas antes de que abriera la tienda.

## CITAS CITABLES



**Confía en Dios,  
pero amarra a tu  
camello.**

— PROVERBIO PERSA

**Cuando canto, me  
siento como un niño  
al que todos le  
regalan juguetes  
nuevos.**

— PLÁCIDO DOMINGO

La gente dice que los neoyorquinos no se llevan bien entre sí. Eso no es cierto. El otro día vi a dos compartir un taxi. Uno se llevó los neumáticos y la radio, y el otro se llevó el motor.

— DAVID LETTERMAN

**Si obedeces todas las reglas, te  
pierdes de toda la diversión.**

KATHARINE HEPBURN, en *The Making of the African Queen* (Knopf)

**Si no disfrutas la  
libertad interior, ¿qué  
otra libertad esperas  
gozar?**

— ARTURO GRAFF

Es imposible que haya una crisis la semana que viene...  
Ya tengo llena la agenda.

— HENRY KISSINGER

Cierta ocasión en que me extravié, le pedí a un policía que me ayudara a encontrar a mis padres. Le pregunté:  
— ¿Cree que los encontremos?  
— No lo sé — me respondió —.  
Hay muchos sitios donde podrían ocultarse.

— RODNEY DANGERFIELD

Sé bueno y comprensivo con tus hijos. No sólo son el futuro del mundo, sino quienes pueden decidir internarte en el asilo.

— DENNIS MILLER

Hoy en día se dice que se necesita un chip especial en el televisor para decidir lo que los niños pueden y no pueden ver. En mi época, no necesitábamos ningún chip. Mi madre era el chip. Punto.

— RAY CHARLES, en *Esquire*

## El término "discusión amistosa" suele ser una contradicción.

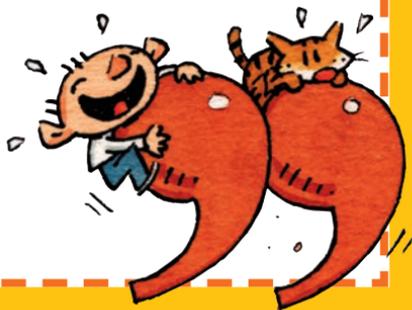
— FRAN LEBOWITZ, *Social Studies* (Random House)

Siempre he sospechado que el término "quienquiera" fue inventado para hacer sentir culpable a todo el mundo.

— CALVIN TRILLIN, en *The Nation*

Busqué la palabra "político" en el diccionario y aprendí algo que ya sospechaba; la palabra se forma a partir de la combinación de la partícula "poli", que significa "muchos", y "tics", que significa "manías" y "mañas".

— JAY LENO, en *The Tonight Show*



# Amén

Un señor se estaba confesando y entonces le dice el cura...  
Lo que viene después puede acabar siendo un chiste,  
así que, siempre con respeto, ¡a reír se ha dicho!

**E**n la fila de una librería cristiana, el hombre que iba adelante de mí le preguntó al cajero qué significaban las siglas

PCJ que estaban estampadas en varias gorras.

—Significan “Piensa como Jesucristo”, y la idea es que la gente reflexione sobre lo que haría Cristo en su lugar a la hora de tener que tomar una decisión difícil.

El hombre se quedó pensando un momento y respondió:

—No creo que Jesús pagara \$ 20 por esa gorra.

— TODD ASH



—Qué bueno verte en la iglesia, Frank, pero eso no cambia mucho las cosas... Me temo que de todas maneras te vas a ir al infierno.

**T**eníamos la costumbre, en nuestra sinagoga, de que cada vez que llegaba un nuevo rabino le hacíamos una fiesta de bienvenida; a tales reuniones las llamamos “Café la fe”. Una vez, mientras organizábamos uno de estos actos, un argentino propuso que, para variar un poco, en lugar de café ofreciéramos mate. A todos nos pareció una excelente idea, hasta que nos dimos cuenta

de que las invitaciones y los carteles tendrían que decir algo así como: “Mate la fe”.

— PHILLIP HAIN

**D**urante el sermón, el ministro se quejaba de que la institución del matrimonio ya no era respetada por la cultura popular. Como ejemplo, citó la serie de televisión *Amas de casa desesperadas* y nos retó:

—¿Cuántos de ustedes van a ver el último capítulo este fin de semana?

Nadie alzaba la mano, por lo que insistió:

—¿Así que nadie se atreve a aceptar que ve esas cosas?

Mi madre me murmuró al oído:

—Lo que pasa es que el último capítulo fue la semana pasada.

— DIANA JUE

**M**i esposo es de las personas que hacen todo lo que pueden para no consultar a los doctores y jamás poner un pie en un consultorio, y mucho menos en un hospital. Una vez no le quedó más remedio que someterse a una cirugía de emergencia, pues tenía el apéndice inflamado. Aún convaleciente, murmuró que estaba seguro de que Dios le había puesto apéndice al hombre por algún motivo. El doctor, al escuchar esto, le respondió:

—Seguro que sí. Dios le puso ese apéndice para que yo pueda pagar la universidad de mis hijos.

— JUDITH STOLTZ

**M**i esposo es el reverendo de la parroquia, y en una misa el coro cantó de forma tan armoniosa y conmovedora que, queriéndolos felicitar, mi marido comentó que el canto había sido tan emocionante y perfecto que ya no hacía falta que diera el sermón. Acto seguido escuché a un fiel gritar:

—Amén, hermanos, ¡vámonos!

— PAM LOCKE

**El padre, en el catecismo, les preguntó a los niños:**

**—¿Qué es marrón y busca nueces en el otoño?**

**Un chico de cinco años, acostumbrado a oír el mismo tipo de preguntas y respuestas, levantó la mano y dijo:**

**—Eso me suena más bien a que es una ardilla, pero de seguro que la respuesta es Jesús.**

— RVD. RICHARD E. O'HARA

# Juegos de palabras

VOLVER  
AL ÍNDICE

El lenguaje sirve para comunicarnos y, de vez en cuando, también para confundirnos. Y para reírnos. Y para burlarnos de nosotros mismos. Y para decir mucho más de nuestra esencia de lo que podemos creer.

A pesar de dormir bien durante las noches y no tener nada de sueño durante el día, un hombre le aseguraba a su doctor que, además de una clara dislexia, padecía de insomnio.

El médico decidió tratar primero la dislexia y, cuando el hombre logró superarla del todo, empezó a no poder dormir por las noches y a morirse de sueño durante las mañanas.



Estaba haciendo fila para pagar en un negocio de aparatos electrónicos y, a pesar de que sólo éramos tres personas, la espera se estaba prolongando de manera interminable. Por si esto fuera poco, la cajera estaba visiblemente de mal humor.

—La señorita Buenrostro debe de estar de vacaciones —me comentó la persona que estaba detrás de mí.

Deduje que tenía razón cuando me fijé en la identificación de la cajera, cuyo nombre era: Elena Malacara.

—Disculpe, ¿de casualidad tendrá la raíz de todos los males?

— BRON WRIGHT



Si se desea tener una cena cálida, ¿se puede ofrecer a los invitados una entrada fría?



MICHAEL MORSE

¿Cómo se sienten los peces de las represas? Presos.

¿Qué se obtiene de una vaca flaca? Leche con poca grasa.

¿Qué se obtiene de la cruce de un oso y una hormiga? Un oso hormiguero.

¿Qué se obtiene de la cruce de un puerco y un cacto? Un puerco espín.

Si un señor está de mal humor, ¿en qué estado de Estados Unidos se encuentra? En Ohio.

— DUSTIN GODSEY

Después de haber participado en una gran carrera en el ambiente circense, el hombre bala decidió retirarse, así que le comunicó la triste noticia al dueño del circo:

—¡Pero no me hagas esto! —le imploró el dueño—. ¿Dónde voy a encontrar a un hombre de tu calibre?

El periodista polaco llamó a la redacción e informó la primicia:

—¡Ya tengo el nombre del chico que atropellaron! Se llama Brzinlatowskiczinina.

—¿Y cómo se llamaba antes de que lo atropellaran? —le preguntó el editor.

De acuerdo con un grupo de investigadores de una universidad, no importa el orden de las letras en una palabra; lo importante es que tanto la primera como la última letra estén en el lugar adecuado. El resto puede ser un desorden total y la palabra de todas formas podrá leerse.

Esto ocurre porque no leemos letra por letra, sino como una unidad.

JOHNATHAN POWELL

Una pareja de amigos quiso poner un negocio y se decidieron por una clínica de bronceado artificial a la que nombraron con sus apellidos:

**Clínica de bronceado Blanco y Rubio.**

— LINDSAY HALVERSON

# Punto final

Para cerrar con broche de oro, algunos chistes que harán sonreír hasta el rostro más frío y algunas de las frases célebres más divertidas de la historia.

**La maestra preguntó a sus alumnos:**

—Si tienen un dólar y le piden a su papá otro, ¿cuántos dólares tienen?

Vincent alzó la mano:

—Uno.

**La maestra lo regañó:**

—No sabes nada de matemáticas.

—Y usted no sabe nada de mi padre.

**T**res hombres entran a una cantina y se ponen completamente borrachos. Al despertar, se encuentran en la cárcel y se enteran de que están condenados a muerte, pero no saben por qué. Sin dejar pasar más tiempo, los guardias llegan,

se llevan al primer hombre a la silla eléctrica y le piden que diga sus últimas palabras. Sollozando, el hombre alcanza a musitar:

—Soy egresado de la Facultad de Teología de la Universidad de Yale, y creo ciegamente en el poder de Dios para ayudar a los inocentes.

**U**n grupo de turistas ingleses, de vacaciones en Arizona, divisaron a un vaquero al lado de la carretera, tendido en el suelo, con la oreja pegada al suelo.

—¿Qué pasa? —le preguntaron.

—Dos caballos, uno negro y el otro gris, están tirando una carreta con dos hombres —dijo el vaquero. Uno de los dos hombres lleva una camisa roja, y el otro una negra. Se dirigen hacia el este.

—¡Guau!, ¿y sabe todo eso con sólo escuchar las vibraciones del piso? —preguntó, sorprendido, uno de los turistas.

—Claro que no —respondió el vaquero—. Lo que pasa es que acaban de arrollarme.

— JOHN GAMBA

**E**n la sala de espera de un consultorio, se encuentran dos amigos de edad avanzada.

—Me acabo de comprar un aparato para la sordera que funciona de maravilla.

—¿Lo traes puesto?

—Sí; me costó una pequeña fortuna, pero vaya que lo vale.

—¿Y cómo funciona?

—Dos mil pesos a un año sin intereses.

**U**na mujer estaba a punto de dar a luz. Su esposo, aterrado, llamó al número de emergencias:

—¡Mi esposa está a punto de dar a luz! Tiene contracciones cada dos minutos. ¿Qué tengo que hacer?

—Cálmese, señor. A ver, dígame, ¿es su primer hijo?

—¡No! —gritó el hombre—. ¿Cómo voy a ser su primer hijo? ¡Habla su esposo!

**U**n hombre entra a un banco, saca una pistola y le dice al cajero:

—Rápido, dame todo el dinero o te vas a convertir en geografía.

—¿No querrá decir historia? — responde el cajero.

—Mira, muchacho, no me cambies de tema y dame el dinero.

— MIRIAM HARTILL

**E**l paciente va a ver a su médico y le pregunta:

—Doctor, cada vez que tomo un trago de mi taza de café, siento un dolor insoportable en el ojo derecho. ¿Qué me recomienda hacer?

—Saque la cuchara de la taza antes de tomarse el café — propone el doctor.

— STEVE JARRELL



# Los aforismos más graciosos de la historia

Como Dave Hanson, el guionista de *Tonight Show*, bien dice, si se es un maestro del aforismo, la audiencia nunca se distraerá, ni siquiera un segundo. Así que los editores de *Selecciones* decidimos sumergirnos en los archivos para encontrar los aforismos más graciosos, tanto clásicos como modernos. El resultado: ¡un verdadero espectáculo cómico para usted!



Las mujeres no quieren escuchar lo que piensas; sólo quieren oír lo que ellas piensan, pero en una voz un poco más grave.

— BILL COSBY

## La flecha de Cupido

Un hombre sabe que está enamorado cuando pierde interés en su auto durante un par de días.

— TIM ALLEN

Un hombre enamorado está incompleto hasta que se casa; a partir de ese momento, está acabado.

— ZSA ZSA GABOR

**Siempre he tenido ganas de ser el último hombre sobre la faz de la Tierra, sólo para averiguar si todas esas mujeres me estaban diciendo la verdad.**

— RONNIE SHAKES

## La mortífera flecha de Cupido

La manera más directa de llegar al corazón de un hombre es abriéndole el pecho.

— ROSEANNE BARR

Cuando conocí al señor Tengo Razón no tenía idea de que su nombre fuera Siempre.

— RITA RUDNER

## El genio de las finanzas

Un banco es un lugar donde te prestan dinero siempre y cuando seas capaz de demostrar que no lo necesitas.

— BOB HOPE

El dinero no compra amigos, pero al menos consigue enemigos de mejor clase.

— SPIKE MILLIGAN

## En resumen

Así que no dije nada de todo lo que dije.

— YOGI BERRA

## Concretamente

Imagínense que no existieran las situaciones hipotéticas.

— JOHN MENDOZA

No considero que sea calvo; simplemente soy más alto que mi cabello.

— THOM SHARP

Uno sabe que el mundo está enloqueciendo cuando el mejor cantante de rap es blanco, el mejor golfista, negro, y el jugador más alto de la NBA, chino.

— CHRIS ROCK

## El zoológico

El tiempo vale la pena cuando uno está papando moscas.

— LA RANA RENÉ

Dale un pescado a un hombre y tendrá alimento para un día; enséñale a pescar y así te vas a deshacer de él por todo el fin de semana.

— ZENNA SCHAFFER

Los gatos son más listos que los perros; para comprobarlo basta intentar que ocho gatos tiren de un trineo por la nieve.

— JEFF VALDEZ

Raramente hago promesas, pero cuando las hago, no las cumplo.

— JULES RENARD

## Lengua filosa

Si no tienes nada bueno que decir de nadie, ven y siéntate a mi lado.

— ALICE ROOSEVELT LONGWORTH

Lo primero que hago todas las mañanas es cepillarme los dientes y afilar la lengua.

— DOROTHY PARKER



## Valentía ambigua

No es que le tema a la muerte; simplemente no quiero estar ahí para cuando llegue.

— WOODY ALLEN

## Mujeres al límite

Tengo mis límites; son bastante bajos, pero los tengo.

— BETTE MIDLER



He salido en un calendario, pero nunca he salido del tiempo.

— MARILYN MONROE

Aprender música leyendo teoría musical es como hacer el amor por correo.

— LUCIANO PAVAROTTI

En el fondo soy básicamente superficial.

— AVA GARDNER

## Hombres al límite

Hace poco me robaron mi tarjeta Visa; ahora sí está en todos los lugares donde yo deseo estar.

— SCOTT WOOD

Un hombre cínico es aquel que, al oler el aroma de las flores, voltea a buscar un ataúd.

— H. L. MENCKEN

Bebo para hacer más interesantes a las demás personas.

— GEORGE JEAN NATHAN

Si Dios deseaba que anduviéramos desnudos, bien podría haberse encargado de que nuestra piel nos quedara mejor.

— MAUREEN MURPHY

## La pasión por los deportes

Si una mujer tiene que elegir entre atrapar una pelota de béisbol o salvar a un niño, sin ninguna duda salvará al niño, sin siquiera averiguar si hay hombres en las bases.

— DAVE BARRY

El fútbol americano combina dos de las peores características de la cultura estadounidense: la violencia y la reunión de comités.

— GEORGE WILL

El otro día asistí a una pelea callejera y de pronto estalló un juego de *hockey*.

— RODNEY DANGERFIELD

## Altamente dudoso

¿Cuál es el sinónimo de sinónimo?

— STEVEN WRIGHT

El problema de ir a trotar es que el hielo se cae de los vasos.

— MARTIN MULL

Si los pequeños supermercados abren las 24 horas de los siete días de la semana de los 365 días del año, ¿para qué les ponen cerraduras a las puertas?

— GALLAGHER

## Riesgos innecesarios

Las labores domésticas ciertamente no te van a matar, pero ¿para qué arriesgarse?

— PHYLLIS DILLER

## Sabiduría para la vida cotidiana

Nunca le preguntes al peluquero si, en su opinión, necesitas cortarte el pelo.

— WARREN BUFFETT

Todos habíamos escuchado la teoría de que si un millón de monos teclearan un millón de máquinas de escribir, tarde o temprano, escribirían las obras completas de Shakespeare. Ahora, gracias a Internet, sabemos que la teoría es falsa.

— ROBERT WILENSKY

Es tan fácil convertirse en sabio; sólo piensa en algo estúpido y no lo digas.

— SAM LEVENSON

## Trampas de la velocidad

¿Se ha fijado que cualquier persona que conduzca más despacio que usted es un estúpido, y cualquiera que conduzca más rápido es un loco?

— GEORGE CARLIN



## Cuestión de suerte

Me di cuenta de que uno tiene las mismas posibilidades de ganar la lotería... compre uno el billete o no.

— FRAN LEBOWITZ



Éste es un país verdaderamente extraño: cuando debemos elegir presidente tenemos sólo dos opciones; en cambio, cuando tenemos que escoger a Miss Estados Unidos tenemos cincuenta.

— JAY LENO

## Para tener en cuenta

Las tres cosas más difíciles de esta vida son guardar un secreto, perdonar un agravio y aprovechar el tiempo.

— BENJAMÍN FRANKLIN

Hay dos cosas infinitas: el universo y la estupidez humana.

— ALBERT EINSTEIN

La idiotez es una enfermedad muy extraña; no es el enfermo el que sufre por ella, sino los demás.

— VOLTAIRE

Anónimo

Los mejores chistes del mundo / Anónimo ; adaptado por Roberto Daniel Weigandt. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Reader's Digest Argentina; Reader's Digest Association Inc. , 2014.

E-Book.

ISBN 978-987-1798-45-2

1. Chistes. I. Weigandt, Roberto Daniel, adapt. I. Título. CDD 867

Fecha de catalogación: 12/03/2014

## Créditos de las ilustraciones

**Charles Almon** 16

**Ian Baker** 22, 24

**John Caldwell** 3

**Ken Catalino** 12

**Roy Delgado** 17

**Benita Epstein** 6

**Patricia Madigan** 15

**Scott Arthur Masear** 18

**Dan Reynolds** 9, 27

**Robert Risko** 28, 29, 30, 31

**Harley Schwadron** 4

**Mike Shapiro** 11

**Elwood Smith** *portada, 1, 21, 32,*

Se prohíbe la reproducción total o parcial en cualquier forma, tanto en español como en otros idiomas, del contenido editorial de este número.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual

ARTE Y DIAGRAMACIÓN: NARANJA DISEÑO

La risa, remedio infalible de Reader's Digest © 2003 The Reader's Digest Association, Inc., Pleasantville, NY 10570. Todos los derechos reservados. Para la edición castellana ©2005, Reader's Digest Argentina, todos los derechos reservados. Ninguna parte de este volumen puede ser reproducida de forma alguna sin permiso escrito de los editores. Reader's Digest, The Digest, Selecciones, Los Especiales de Selecciones y el logo del Pegaso son marca registradas de The Reader's Digest Association, Inc. Printed in Argentina. Impreso en Argentina.

## LOS MEJORES CHISTES DEL MUNDO

**DIRECTOR EDITORIAL**

R. D. Weigandt

**EDITOR ASOCIADO**

Leonardo Schiano

**SUPERVISIÓN DE ARTE Y DE PORTADA**

Romina Di Marzo

**COORDINACIÓN**

Sonia Stancanelli

**READER'S DIGEST ARGENTINA**

**DIRECTOR GENERAL**

Carlos Giménez Vetere

**DIRECTOR DE FINANZAS**

Jorge Torreghosa

**DIRECTOR DE OPERACIONES**

Carlos Fedele

**DIRECTOR COMERCIAL**

Jorge Balbiani

**GERENTE DE MARKETING Y DIGITAL**

Rosario Lyford-Pike

**GERENTE DE CIRCULACIÓN**

Emilio Vazquez

**CONTROLLER**

Guillermo Ramos

**GERENTE DE AT. AL CLIENTE**

Estela Penedo

**THE READER'S DIGEST ASSOCIATION, INC.**

**PRESIDENTE Y DIRECTOR EJECUTIVO**

Robert E. Guth

**VICEPRESIDENTE INTERNACIONAL**

Brian Kennedy

**EDITOR EN JEFE, EDICIONES INTERNACIONALES**

Raimo Moysa

© 2014 Todos los derechos reservados para la versión argentina. Reader's Digest Argentina S.R.L.

© 2014, Especiales de Selecciones, Reader's Digest Argentina S.R.L., Arias 3751, Piso 15, Sector NW, CP 1430, Ciudad de Buenos Aires. Capital Federal, Argentina.

Teléfono (54 11) 4124-8000;

e-mail: [editorial\\_selecciones@rd.com](mailto:editorial_selecciones@rd.com)